

**PALABRAS DE LA PRESIDENTA DE LA COMUNIDAD DE MADRID
EN EL ACTO INAUGURAL DE LA ASAMBLEA ANUAL DE ANTIGUOS
ALUMNOS DEL IESE (IESE GLOBAL ALUMNI REUNION) EN EL 50
ANIVERSARIO DE LA FUNDACIÓN DEL IESE**

(Madrid, 23 de octubre de 2008)

Sr. Director General del IESE (Jordi Canals),

Sr. Director del IESE en Madrid (Juan José Toribio),

Sras. y Sres.,

Es un honor para mí recibirles hoy en la sede de la Presidencia de la Comunidad de Madrid, que es la casa de todos los madrileños, y dirigirles estas palabras a ustedes, **antiguos alumnos del IESE** (Instituto de Estudios Superiores de la Empresa), que hoy son empresarios o están en puestos de responsabilidad en empresas de todo el mundo.

Y es que, en **sus 50 años de existencia**, el IESE ha formado a muchos centenares de consejeros delegados, presidentes, empresarios y directivos de empresas repartidas por todo el mundo.

Al mismo tiempo, lanzar a sus antiguos alumnos a puestos directivos en empresas de todo el mundo ha convertido al IESE en una de las principales puertas de entrada en España de las técnicas de

gestión empresarial más avanzadas.

Que son, precisamente, las que tienen más en cuenta que el **principal activo de una empresa es su equipo humano** y las que enseñan que los empresarios y los directivos tienen que ser, antes que especialistas en gestión, líderes de un equipo de personas.

Así lo creía, desde luego, **mi admirado Rafael Termes, fundador del IESE, maestro de empresarios y directivos y uno de los más destacados intelectuales liberales que ha dado España en los últimos tiempos.**

De Rafael Termes aprendí muchas cosas. Por ejemplo, que el liderazgo es más una cuestión de autoridad que de jerarquía formal. Y que la autoridad es fruto tanto de la capacitación técnica como, sobre todo, del magnetismo personal y de la **capacidad de motivar, ilusionar y coordinar un equipo de personas en aras de un objetivo común.**

Sé que esta es, quizás, la principal enseñanza que se aprende en el IESE. **Una de las mejores escuelas de negocios que existen en el mundo** y que ha contribuido decisivamente a difundir en la sociedad española una actitud favorable hacia las empresas y los empresarios.

Porque los motores del progreso son la **creatividad y la iniciativa de los emprendedores** combinadas con el trabajo en

equipo al servicio de las personas. Esas personas que constituyen el origen y el destino de la actividad económica y empresarial.

Sras. y Sres.

Creo que es una gran suerte contar en España, y en Madrid, con centros de enseñanza como el IESE, dedicados a la excelencia en la formación de empresarios y directivos, y a la divulgación de los valores que hacen posible el progreso. Porque **las enseñanzas que se imparten en el IESE son, en realidad, las mismas que han inspirado las políticas españolas en los periodos de más libertad y prosperidad de la historia moderna de España.**

La experiencia nos enseña que la inteligencia y el esfuerzo humanos florecen mejor en el ámbito de **la economía de mercado en el seno de un Estado de Derecho que garantice las libertades y los derechos fundamentales de todos los ciudadanos.**

Esto es algo que hay que explicar y repetir siempre. Y muy especialmente en tiempos de crisis.

Porque en tiempos de crisis económica, como el que vivimos actualmente, muchos quieren culpar de todos los males a la economía de mercado y a las políticas liberales.

Naturalmente, este no es un fenómeno nuevo. Hoy, al igual que en los años 70, y al igual que en los años 30, vuelven a surgir voces que culpan de la crisis a supuestos fallos del mercado. A supuestos "excesos" del liberalismo o del capitalismo.

Y, hoy como ayer, surgen voces que proponen como receta menos libertad y más intervencionismo. Dicho de otro modo, más Estado y menos mercado.

Sin embargo, hoy como ayer, la solución no es más Estado y menos mercado. La experiencia nos ha demostrado que, para superar una crisis, la vía del intervencionismo es siempre contraproducente y, en el mejor de los casos, lo único que consigue es agravar los problemas y demorar su solución.

La experiencia nos muestra, más bien, que **la solución pasa por más mercado y mejor Estado**. Porque los fallos que nos han conducido a la situación actual son, en realidad, fallos del Estado. **Fallos de vigilancia, fallos de regulación, y, sobre todo, de exceso de intervencionismo.**

En este sentido, a veces se olvida que **el sector financiero**, al que se culpa, no sin razón, de la actual crisis económica, es también, probablemente, **el sector más regulado e intervenido en todos los países del mundo.**

No en vano, **los tipos de interés**, a diferencia, por ejemplo, de los precios de las materias primas, no surgen de la competencia en los mercados internacionales por la cantidad de ahorro disponible para proyectos de inversión. Los tipos son **el resultado de las decisiones, más o menos acertadas, o más o menos arbitrarias, de los bancos emisores**, que en todos los países del mundo dependen o son parte del Estado, como lo son también los organismos reguladores. Organizaciones burocráticas con Altos Funcionarios a su cabeza.

Por todo ello, estoy convencida de que las principales tareas de cualquier gobierno que quiera impulsar la libertad, el progreso y el bienestar de los ciudadanos, especialmente en tiempos de crisis, deben ser siempre **velar por el buen funcionamiento del Estado de Derecho y no interferir en la vida económica más allá de lo que exijan la defensa de la competencia y la garantía de las libertades y los derechos fundamentales.**

No intervenir más allá de lo que exija crear un marco de seguridad jurídica, de confianza y de estabilidad política que permita a los ciudadanos y a las empresas llevar a cabo sus proyectos.

Porque cuando se ha intentado ir más allá, cuando se ha intentado imponer desde el poder político a la sociedad modelos económicos, políticos, sociales y culturales, el resultado ha sido siempre, menos libertad, menos prosperidad y menos bienestar,

especialmente para los más débiles y los más desfavorecidos.

Sras. y Sres.,

La aportación del IESE a la sociedad española durante sus 50 años de vida ha sido fundamental. Y es que se cuentan por miles los alumnos que, desde 1958, han pasado por las aulas del IESE y que, después, en su vida profesional, han puesto en práctica y han divulgado las ideas, los valores y las técnicas que han aprendido en esta excepcional Escuela de Negocios.

Y buena parte de esos antiguos alumnos está hoy aquí, con nosotros, celebrando el 50 aniversario de una de las instituciones educativas más prestigiosas y excelentes de España y del mundo entero.

Por ello, y para finalizar, Sras. y Sres., sólo me queda unirme de todo corazón a esta celebración y desear al IESE, a su Director General, Jordi Canals, y a todos los antiguos alumnos del IESE, al menos otros 50 años de éxitos al servicio de la economía de mercado, del mundo de la empresa y de la sociedad española.

Muchas gracias.